

## Andrea Trespalacios, un ejemplo de perseverancia y superación

Escrito por Laura Restrepo

Viernes, 23 de Octubre de 2020 16:27 - Última actualización Viernes, 23 de Octubre de 2020 17:04

---



A la edad de 17 años, tan solo a dos días de su cumpleaños, Andrea Trespalacios fue diagnosticada con una extraña enfermedad que la dejó semi-paralizada. Se trataba del síndrome de- *Guillain-Barré*, una afección poco común en la que el sistema inmunológico ataca a los nervios periféricos, generando una parálisis del cuerpo. Tras este hecho se encubrió una historia de fe, recuperación y emprendimiento.

Todo empezó en la mañana del 20 de febrero del 2013 en la ciudad de Medellín, Andrea, una joven sanandresana que estudiaba derecho en la capital antioqueña se levantó muy temprano para ir a clases, un poco cansada pero animada y de buen semblante.

Los primeros minutos del día trascurrieron con total normalidad; sin embargo, en el baño surgieron las primeras anomalías; sus manos dejaron de sentir el roce del agua y en su lugar, sintió un cosquilleo como si de un calambre se tratara. En su momento, Andrea pensó se debía al cansancio y a la altura, pues tan solo llevaba algunas semanas en dicha ciudad. Más adelante, sus manos no eran capaces de sostener un objeto tan liviano como un desodorante, este se le escapó de sus manos fugazmente de tal manera que sus extremidades ni siquiera alcanzaron a reaccionar al reflejo de atraparlo.

Aun así, Andrea siguió su rutina y se dirigió al comedor a desayunar, cuando se disponía a abandonar la mesa sus pies no le respondieron y a partir de ahí su cuerpo empezó a colapsar. En medio de todo, la calma y serenidad reinaron en momentos de angustia.

A partir de ahí, ya no podía con el peso de su propio cuerpo, se sentía muy cansada y con la ayuda de Marisol, quien era la dueña de la casa de familia donde residía, tomó un taxi hacia la clínica más cercana. De ahí fue remitida en ambulancia a un centro hospitalario donde llegó sin movilidad alguna. En cuestión de dos horas su cuerpo dejó de funcionar; sin embargo, en todo momento estuvo consciente de su alrededor y de la situación.

## **Andrea Trespalacios, un ejemplo de perseverancia y superación**

Escrito por Laura Restrepo

Viernes, 23 de Octubre de 2020 16:27 - Última actualización Viernes, 23 de Octubre de 2020 17:04

---

Por dos días Andrea fue sometida a múltiples exámenes siendo diagnosticada el 22 de febrero, día de su cumpleaños. Esos dos días transcurrieron en soledad, sus padres se encontraban en San Andrés y la señora Marisol, quien estuvo siempre pendiente, le fue imposible pasar día y noche en el hospital pues sus hijos la esperaban en casa.

Ya en compañía de sus padres empezó un tratamiento llamado plasmaféresis, método mediante el cual se extrae completamente la sangre del cuerpo y se procesa de forma que los glóbulos blancos, glóbulos rojos y plaquetas se separen del plasma. Los glóbulos se devuelven luego al paciente sin el plasma el cual el organismo sustituye rápidamente.

”Esto lo hacen para que tu cuerpo deje de atacarse a sí mismo. Ese procedimiento me lo hicieron seis veces, fue mucho porque mi cuerpo no estaba respondiendo. Se supone que por ser joven lo ideal era hacerlo dos veces pero mi cuerpo cada vez empeoraba más”, explicó Andrea.

A partir de ahí Andrea se aventuró a un nuevo comienzo, fue como volver a nacer; aprender de nuevo a caminar, a escribir, coordinar los movimientos, recuperar la fuerza de los músculos... Toda una aventura de la cual también nacieron nuevos proyectos, ilusiones, y muchas ideas que la orientaron por otro camino muy diferente al comienzo de toda esta historia.

Ya en casa empezó terapias en motricidad fina para recuperar la sensibilidad y el movimiento de sus manos, entre las actividades recomendadas por su fisioterapeuta estaba la de coger granitos pequeños y contarlos pero Andrea tuvo una mejor idea y sustituyó los granos por pequeñas y coloridas piedritas.

### **Recuerdos de colores**

“Mamá, ¿recuerdas las pulseras que hacía cuando era chiquita? Bueno, vámonos para el centro y compramos material y me pongo a hacer pulseras”, con felicidad Andrea recordó esa breve conversación que marcó un antes y un después en su vida. Para esa época estaba de moda los maxi-collares, un accesorio extravagante, en boga y costoso así que decidió hacerse uno. Realizarlo le tomó una semana “porque siempre acostada, yo no me podía ni sentar, solo

## Andrea Trespalacios, un ejemplo de perseverancia y superación

Escrito por Laura Restrepo

Viernes, 23 de Octubre de 2020 16:27 - Última actualización Viernes, 23 de Octubre de 2020 17:04

---

me funcionaban los dedos”, pero el resultado fue más allá de lo esperado y orgullosa de sus avances reflejados en dicho accesorio lo publicó en redes sociales y fue un ‘¡boom!’ entre sus seguidores.

A partir de ahí, empíricamente empezó a aprender otras técnicas que con el tiempo y tras su total recuperación pasaron de ser una actividad de entretenimiento durante sus terapias a un emprendimiento e incluso dejó a un lado la carrera de derecho y optó por estudios como administradora de empresas, una carrera más acorde a sus nuevos objetivos y proyectos.

Así nació en el mes de septiembre de 2013 la marca de accesorios ‘A3P by Andrea Trespalacios’ que trae consigo un gran mensaje inspirada en su proceso, perseverancia y fortaleza... Una marca que ha sido su bastón, el sostenimiento y la fuerza de una nueva vida

‘A3P’ al poco tiempo creció como marca y con ella las oportunidades no solo de expandirse sino también de generar empleo. Hasta la fecha Andrea ha venido reinventándose y eso ha sido clave para que su marca permanezca vigente en el mercado. “Hoy más que accesorios son productos ecológicos, amigables con el medio ambiente que dejan un mensaje de conexión con el cliente, haciéndolo sentir parte de la marca”, puntualiza Andrea.

Increíblemente, desde el primer día en que sus manos dejaron de funcionar Andrea vio la enfermedad como un regalo desde su fe y creencias. “Que Dios te ponga en esa posición –reflexiona– y luego te saque como si físicamente nada hubiese pasado pero con todas las enseñanzas y experiencias vividas, es un regalo que no todo el mundo recibe”.

De esta forma, disfrutó cada día, aprendió de cada paso y aprovechó el proceso. Forjó su carácter y regresó más fuerte que nunca. Su valentía la volvió grande y su fe inquebrantable.